

Rincón bibliográfico

Juan Luis RUIZ DE LA PEÑA, *Crisis y apología de la fe. Evangelio y nuevo milenio*. Ed. Sal Terrae, Santander, 1995, 358 páginas.

Juan Luis Ruiz de la Peña es un conocido teólogo con absoluta vocación de orfebre (¿acaso por su condición primera de músico?), pues desde sus dos promontorios, Salamanca y Oviedo, pule y mima cada escrito hasta rozar la perfección resultando todas las páginas publicadas joyas extraordinariamente bien talladas. Su prosa, de las más brillantes que conozco, su rigor epistemológico impecable, su información de primera mano, su discurso exacto, su obra lúcida: nada tiene de extraño por tanto que sus libros (no muy numerosos, desgraciadamente) hayan terminado siendo también manuales ordenados, útiles, básicos y al mismo tiempo de suma altura, llamados a convertirse —y convertidos ya— en clásicos, todo ello sin alharacas, sin publicidad, en silencio fecundo, aunque lamentablemente en un mundillo tan intratable al respecto como el español, donde lo habitual es «proferir una serie de variaciones monotemáticas sobre los prefijos “neo”, “re” y “pre”: neoconstantinismo, neoconfesionalismo, neo-centralismo papal, restauracionismo involutivo, preconciliarismo, etc. (una nueva adquisición: *fundamentalismo*). La futilidad de tales descalificaciones no parecen aminorar su efectividad; en su favor juegan, además, innegables torpe-

zas del aparato eclesial y la hostilidad instintiva que suscita en nuestros días todo lo que huele, aun lejanamente, a autoritarismo» (p. 323), mundo en el cual además rige «la tendencia a ponderar la calidad *profesional* de un teólogo en razón directa de su grado de conflictividad frente a la jerarquía eclesial. Correlativamente se propende a devaluar a aquellos teólogos que no exhiben en su *curriculum* (porque no puedan o *porque no quieran*) las cicatrices gloriosas de una refriega con su obispo o (mejor aún) con Roma. Huelga decir que tan pintoresco criterio valorativo constituye un auténtico *novum* en la historia de la Iglesia; hasta hoy, nunca se había pensado en algo semejante» (p. 322).

Teniendo que aguantar este contexto pobretón, empero, el último libro de Juan Luis Ruiz de la Peña *Crisis y apología de la fe. Evangelio y nuevo milenio* vuelve sobre los fueros de una convicción ya clásica en nuestro autor: «La filosofía y las ciencias no deberían excluir de antemano un cierto razonable interés por la teología, aunque ese interés no llegue a igualar al que la teología presta desde siempre a la filosofía (y ahora también) a las ciencias» (p. 284). Desde esa actitud, con prosa clara y perfectamente inteligible, el libro se divide en tres partes. La primera (unas cien páginas) estudia el lado oscuro de nuestra cultura deteniéndose en la situación

española; la segunda (los desafíos, unas cincuenta páginas) analiza las corrientes últimas del desafío cientifista, el desafío antropológico, el desafío ético y el desafío ecológico. Con brevedad y rigor de primera mano explica Ruiz de la Peña lo que hoy se dice y se sabe en esos campos sobre lo divino y lo humano desde perspectiva agnóstica; la tercera y última parte, unas setenta páginas) recoge lo antedicho y ofrece la perspectiva cristiana para un diálogo fecundo y una confrontación propositiva entre la fe y la cultura.

El hilo conductor de nuestro autor es el de una antropología teológica (campo en que Juan Luis Ruiz de la Peña ha venido mostrando antes su maestría, véanse *Las nuevas antropologías, Imagen de Dios, El don de Dios*, obras todas ellas en Ed. Sal Terrae), y la tesis puede resumirse así: «Si el universo es una magnitud exclusivamente física, en la que el hombre es un epifenómeno desdeñable o una cosa entre cosas, el interrogante teológico se simplifica notablemente; para ese mundo, cualquier Dios es bueno. Pero sí en el mundo, amén de mecanismos y artefactos varios, hay seres humanos, realidades personales, entonces la cuestión se complica infinitamente. Pues lo que puede valer como razón suficiente de un artefacto, por muy complejo que sea, seguramente no valdrá para dar cuenta cabal del fenómeno *persona*» (p.

148), de modo que «quien quiera seguir sosteniendo que el ser humano es un ser personal y libre, difícilmente logrará liberarse de la idea de un Dios *personal y libre*» (p. 229).

Carlos Díaz

HA aparecido el número 4 del periódico ANAWIN. Os recomendamos mucho su lectura. Dirijámos a:

Gerardo López Laguna
Sta Ursula 17, 3º I
45002 Toledo
Tfno. 215668

TENÉIS a vuestra disposición

PUBLICACIONES HOREB
Paseo Fabra i Puig 474, 2º, 3º
08031

Han aparecido los siguientes títulos de J. L. Vázquez Borau: 1. *Silencio y palabra* (128 pp). 2. *El lenguaje del corazón* (108 pp). 3. *Sed de Dios en la ciudad secular* (152 pp). 4. *Espiritualidad de Nazaret* (152 pp). 5. *La alternativa mística* (144 pp). 6. *El veneno de las sectas* (108 pp). 7. *El Dios de la Biblia* (112 pp).

Asimismo, 12 cuadernos: 1. *Senderos de contemplación*. 2. *La mística de lo cotidiano*. 3. *Contemplación y testimonio*. 4. *Caminos de fraternidad*. 5. *Utopía y esperanza*. 6. *La ternura de Dios*. 7. *La sabiduría del corazón*. 8. *El desierto fértil*. 9. *La libertad interior*. 10. *Vivir en el amor*. 11. *El lado femenino de Dios*. 12. *Vivir en comunión*.